

EL NIGROMANTE

MÉRIDA, YUC. SEPTIEMBRE DE 2023 1ª Época 1915 – 2ª Época 2022 Contacto: arolqm@gmail.com

Órgano de divulgación de la Resp. Log. Simb. Ermilo G. Cantón 2 No. 45
Jurisdiccionada a la Gran Logia Unida La Oriental Peninsular

EDITORIAL

En este año 2023, nuestra Logia Ermilo G. Cantón 2 No. 45 cumplió 111 años de su fundación, nuestra Gran Logia auspiciadora La Gran Logia Unida La Oriental Peninsular 95 años y El Supremo Consejo para el Sureste de México del R. E. A y A 97 años, motivo de festejo y que por la ocasión de la remodelación y reapertura del Centro de Apoyo a la Investigación Histórica y Literaria de Yucatán (CAIHLY) de la Secretaría de la Cultura y las Artes se llevara a cabo una exposición documental denominada “Forjadores de la Historia Universitaria en Yucatán” en la que se darán a conocer documentos originales del siglo pasado donde un grupo de Masones de vanguardia y pertenecientes a las Instituciones masónicas ya mencionadas participaron activamente en la conformación de nuestra Universidad Autónoma de Yucatán, toda la comunidad masónica y el público en general quedan cordialmente invitados a visitar la exposición del 28 de Septiembre al 12 de Octubre en el edificio del CAIHLY.



Centro de Apoyo para la Investigación Histórica y
Literaria de Yucatán

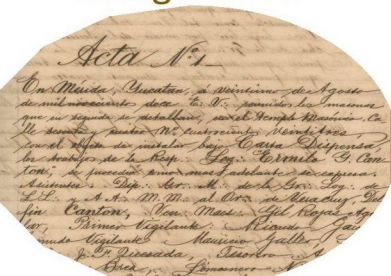


Respetable Logia
Simbólica Ermilo
G. Cantón No.2

“Forjadores de la Historia Universitaria en Yucatán”

Exposición Documental Histórica

Inauguración



Edificio del Centro de Apoyo para la Investigación Histórica y Literaria de Yucatán
Septiembre 28 de 2023 11:00 horas



95 años

97 años

LA EXCOMUNIÓN A HIDALGO



Decreto Excomulgatorio

La Santa Madre Iglesia Católica Apostólica
Romana y los Héroes de México

DECRETO

DECRETO DE EXCOMUNION CONTRA HIDALGO LANZADO POR EL PAPA PIO VII

"Por autoridad del Dios Omnipotente, el Padre el Hijo y el Espíritu Santo, y de los santos cónones, y de la inmaculada Virgen María madre nodriza de nuestro Salvador; y de las virtudes celestiales, ángeles arcángeles, tronos demonios, papas; querubines y serafines; de todos los santos patriarcas y profetas; y de los apóstoles y evangelistas, y de los santos inocentes; quiénes a la vista del Santo Cordero se encuentran dignos de cantar la nueva canción; y de los santos mártires y santos confesores, y de las santas virgenes, y de los santos; juntamente con todos los santos y electos de Dios; **SEA CONDENADO DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA**, Ex-cura del Pueblo de Dolores. Lo excomulgamos y anatematizamos, y de los umbrales de la iglesia del Todopoderoso Dios, lo secuestramos para que pueda ser **ATORMENTADO** eternamente por indecibles SUFRIMIENTOS, juntamente con Dathán y Abiran y todos aquellos que dicen al Señor Dios ¡vete de nosotros porque no queremos ninguno de tus caminos! Y así como el fuego es extinguido por el agua, que se aparte de él la luz para siempre jamás. Que el Hijo quien sufrió por nosotros, **LO MALDIGA**. Que el Espíritu Santo; que fue dado a nosotros en el Bautismo, **LO MALDIGA**. Que la santa Cruz a la cual Cristo, por nuestra salvación, ascendió triunfante sobre sus enemigos, **LO MALDIGA**; que la Santa y eterna Virgen María madre de Dios, **LO MALDIGA**, que San Miguel, el abogado de los santos, **LO MALDIGA**. Que todos los ángeles; los principados y arcángeles, los principados y las potestades y todos los ejércitos celestiales **LO MALDIGAN**. Que San Juan el precursor, y San Pablo; y San Juan Evangelista; y San Andrés, y todos los demás apóstoles de Cristo juntos, **LO MALDIGAN**. Y que el resto de sus discípulos y los cuatro evangelistas, quienes por su predicación convirtieron al mundo universal y la santa y admirable compañía de mártires y confesores, quiénes por su santa obra se encuentran aceptables al Dios Omnipotente **LO MALDIGAN**. Que el Cristo de la santa Virgen **LO CONDENE**. Que todos los Santos, desde el principio del mundo y todas las

edades, que se encuentran ser los amados de Dios, **LO CONDENEN**, y que cielos y tierra y todas las cosas que hay en ellos **LO CONDENEN, SEA CONDENADO MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA** en donde quiera que esté, en la casa o el campo, en el camino o en las veredas, en los bosques o en el agua, y aún en la iglesia, **QUE SEA MALDITO** en la vida o en la muerte, en el comer o en el beber; en el ayuno y en la sed, en el dormitar y en el dormir, en la vigilia y andando, estando de pie o sentado; estando acostado o andando; migiendo o cantando; y en toda sangría. Que sea **MALDITO** en su pelo. Que sea **MALDITO** en su cerebro. Que sea **MALDITO** en la corona de su cabeza y en sus sienes; en su frente y en sus oídos, en sus cejas y en sus mejillas; en sus quijadas y en sus narices, en sus dientes anteriores y en sus molares, en sus labios y en su garganta, en sus hombros y en sus muñecas, en sus brazos y en sus manos y en sus dedos. **QUE SEA CONDENADO**, en su boca, en su pecho, en su corazón y en todas las vísceras de su cuerpo. **QUE SEA CONDENADO** en sus venas, en sus muslos; en sus caderas, en sus rodillas, en sus piernas, pies y en las uñas de sus pies. Que sea **MALDITO** en todas las junturas y articulaciones de su cuerpo. Desde arriba de su cabeza hasta la planta de su pie, que no haya nada bueno en él. Que el Hijo del Dios viviente con toda la gloria de su majestad. **LO MALDIGA**; y que el cielo, con todos los poderes que en él se mueven, se levanten contra él. **¡QUE LO MALDIGAN Y LO CONDENEN ¡AMEN! ¡ASI SEA ¡AMEN!**

LA POSICIÓN HISTÓRICA Y CÍVICA de la IGLESIA CATÓLICA ROMANA en México debe aclarar plenamente ahora que ella pretende borrar todo su pasado de traición y de ignominia con solo hacer una misa en honor de los bravos insurgentes chiapanecos que, antes que pelear contra la injusticia impuesta por los oligarcas tuvieron que enfrentarse en la persecución eclesiástica.

Tampoco hemos olvidado el proceso degradatorio llevado a cabo por el clero Romano de entonces, el 29 de Julio de 1811, en una de las salas del Hospital Real de Chihuahua, Chi., en el que al Cura MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA, le fueron raspadas la corona y la yema de los pulgares e índices de ambas manos, para quitarle la potestad de los óleos y hacer el sacrificio de la misa, y desdecir que le fue concedido al ungirlo Sacerdote devolviéndole al Gobierno Español para ser fusilado sin ninguna de las prerrogativas y beneficios eclesiásticos en que antes se amparaban cualquier reo.

EL PAPA PIO VII
"Por autoridad del Dios Omni"

LA RELIGIÓN DE LOS FRANCMASONES

1. Introducción.

Dedico este trabajo, conforme lo exigen nuestros preceptos legales, a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, pero permitidme que lo brinde también, y en este caso por convicción, al triunfo de la verdad científicamente demostrable, al progreso del género humano y a la fraternidad y cooperación universales.

El presente estudio, no puede sino ser humilde en la forma, por la causa principal de que es ambicioso en el fondo. Con él se pretende contribuir nada menos que al restablecimiento y clarificación de aquellos principios que conforman la naturaleza propia de la francmasonería y que, precisamente por tratarse de un método propio, distanciado de aquellos que representan todas las formas de pensamiento metafísico o las religiones positivas, he denominado

como “la religión de los francmasones”, queriendo con ello subrayar la intromisión de elementos místicos, metafísicos o clericales que, ajenos a su verdadera esencia, han terminado por producir, al menos esta es mi opinión, una cierta degeneración de los principios francmasónicos.

Para ello, nos será necesario adentrarnos, siquiera someramente, en temáticas relacionadas con disciplinas varias, que van desde la antropología, a la sociología, pasando por la historiografía, hasta llegar a la política.

Siendo, como es la francmasonería un movimiento filantrópico cuyo fin último consiste en la emancipación humana de todas aquellas ataduras morales y materiales que impidan su mejor desenvolvimiento, comencemos por definir cuales son los rasgos definitorios de aquello que denominamos “lo humano”.

2. La Naturaleza de lo Humano.

El hombre puede ser considerado como fruto de un doble proceso de evolución biológica y de evolución social. A partir de algunas especies de grandes primates, los antiguos homínidos supieron hacerse fuertes pese a su debilidad física originaria y sobrevivir fundamentalmente, en virtud de su carácter social, y sobre todo porque fueron capaces de desarrollar y transmitir una cultura, es decir, un conjunto de conocimientos, técnicas de hacer las cosas, costumbres y sistemas de comunicación y creencias, que eran enseñadas y aprendidas de generación en generación.

Así como en los inicios de la evolución de los homínidos, fueron las presiones ambientales externas, el motor propulsor de la evolución social, como había

ocurrido con otras especies animales, paulatinamente se fue estableciendo, en el caso de los humanos, una nueva fase evolutiva en la que el desarrollo de lo social adquirió su propia dimensión, más próxima a la internalización, apareciendo entonces las cualidades humanas más distintivas.

Además de la creación de esta especie de medioambiente artificial, que conforman la cultura y la sociedad humana, lo que diferencia sustancialmente al hombre, de los demás seres vivos, es su libertad para pensar y actuar, su disposición voluntaria para cooperar y actuar altruistamente así como su capacidad para realizar trabajos creativos e inteligentes.

3. Génesis y evolución de los modos de conocimiento y su relación con la masonería operativa.

En las sociedades de cazadores y recolectores, el grupo era el depositario del acervo de saberes, habilidades técnicas y conocimientos, los cuales se aplicaban sin necesidad de mayor especialización (excepción hecha de la interpretación de lo

desconocido y las artes curativas que siempre fueron reservadas a brujos y chamanes).

Posteriormente con el desarrollo de las sociedades agrarias, apareció por primera vez una significativa división en el trabajo a consecuencia de la cual se produjo una especialización en los conocimientos que

serían ahora depositados en los colectivos artesanales o profesionales específicos.

En un contexto de acumulación de excedentes y riquezas generadas por las nuevas formas de producción agraria, se llegó a producir la consolidación de grandes poderes políticos y sobre todo la existencia de una clase ociosa, que disponía de esclavos y riquezas suficientes como para dedicarse a las tareas de gobierno, a la guerra, a la reflexión o a la contemplación.

Es de esta forma como surgen las antiguas escuelas filosóficas y de misterios. En éstas, el conocimiento era considerado como una cuestión exclusiva de seres libres y privilegiados que amaban la sabiduría y buscaban el conocimiento por el conocimiento mismo, más allá de sus posibles aplicaciones técnicas.

En estas escuelas el fruto de las especulaciones, era transmitido de forma gradual y secreta a aquellos que demostraban la capacitación suficiente, para lo cual se utilizaban símbolos, jeroglíficos y cuentos alegóricos.

Paralelamente a la existencia de estas escuelas especulativas continuaron desarrollándose los conocimientos y técnicas de aplicación concreta en la artesanía, el arte, la arquitectura, etc. que eran ejercidas por trabajadores y operativos asalariados, los cuales se organizaban en torno a los distintos gremios profesionales. Se producía de esta manera, y esto es importante, una rígida separación entre aquellos que se encontraban dedicados a indagar sobre las causas primeras y principios, es decir, los cultivadores de la sabiduría, - generalmente sacerdotes o aristócratas- y los que se ocupaban de satisfacer necesidades prácticas, es decir los cultivadores de la técnica.

Dentro de los distintos gremios de artes y ciencias antiguas, el de los constructores tuvo siempre una importancia relevante, debido a que, las grandes construcciones y monumentos, eran ya en aquellos tiempos la mejor manifestación de poder y esplendor del que podían hacer gala los gobernantes.

Pese a la clara supremacía en los conocimientos de la que hacían gala los gremios de los constructores, éstos no participaban del gobierno y eran simples

asalariados de sus patrones, las castas militar y sacerdotal, lo cual influiría poderosamente en su mentalidad y en su ideología.

Por todos es conocido, como los Obreros Dionisianos aprendieron y perfeccionaron en Grecia, las artes y ciencias de la construcción transmitidas por los egipcios. Conforme al desarrollo de estos saberes, los griegos establecieron el reinado de la razón sobre las creencias y supersticiones antiguas, proclamaron ciertos principios del Estado Moderno, contrarios al absolutismo y despotismo orientales, y llevaron a la práctica formas más perfectas y justas de organización política, como la república o la democracia. Todas estas experiencias políticas, científicas y sociales fueron heredadas por los Colegios y continuadas durante la civilización romana.

Durante la Edad Media, sin embargo, todas estas escuelas prácticamente desaparecieron o declinaron en el mundo cristiano, e incluso, muchas de las obras de la intelectualidad clásica desaparecieron o fueron quemadas.

No obstante, durante esta época, se produjeron todavía algunos nuevos avances en el conocimiento, que más tarde contribuyeron a hacer posible un extraordinario desarrollo científico. Los trabajos de los alquimistas, los botánicos, los galenos y los metalúrgicos medievales, así como los viajes y los intercambios culturales fueron haciendo posible una paulatina acumulación de conocimientos.

Durante muchísimos años los gremios de constructores debieron envolver en un estricto secreto sus más profundos anhelos de luz y libertad, y adaptaron sus enseñanzas y símbolos tradicionales a las rígidas exigencias de aquellos que les gobernaban y contrataban, Las Iglesias, los monarcas y los príncipes. Debían además competir para su subsistencia con las distintas Ordenes de caballería, religiosas, hermandades o fraternidades místicas que se constituyeron por aquella época con formas y quehaceres similares a las de la antigua masonería operativa, pero que constituidas por el clero y la nobleza se encontraban al servicio del papado romano o de los déspotas.

La profundización en el conocimiento hubo de ejercerse, en esta época, bajo la atenta mirada de una Iglesia que ponía un especial celo en velar por la estricta ortodoxia de los conocimientos, y que llegó a enviar a las hogueras de la Inquisición al francmasón español Miguel Servet en 1553, librepensador que había descubierto la circulación de la sangre en el cuerpo humano; que encarceló hasta la muerte a Galileo por su teoría heliocéntrica y que mandó quemar también a Giordano Bruno, uno de los más

importantes precursores de una concepción científica moderna del mundo, el cual, después de haber sido ordenado sacerdote, llegó a repudiar por falaces los dogmas y misterios de la Iglesia, y que muchos años más tarde inspiraría la constitución en nuestro país de las conocidas Logias Giordano Bruno, agrupaciones de francmasones cuyos fines eran afirmar y defender dentro del simbolismo, tanto en el orden profano como en el francmasónico, el libre pensamiento, el laicismo y la democracia.

4. “Sapere aude” el desarrollo del conocimiento científico y la fundación de la francmasonería.

Como ha recordado Bertrand Russel, la ciencia como fuerza importante, comienza con Galileo, en un momento en el que el espíritu renacentista, a la voz de “atrévete a saber” había conseguido abrir una luminosa ventana en el oscuro edificio medieval, hace ahora unos trescientos años.

El <<método científico>> se distingue de las otras formas de conocimiento, en que se basa en un sistema de resolución de los problemas, independiente de nuestros deseos y voluntades, que estimula y desarrolla las dudas todo lo que puede y que progresa sobre resultados obtenidos de acuerdo con criterios que permiten que todo pueda ser sometido a prueba repetidamente por todos los hombres.

La ciencia tal y como la caracteriza Bunge es más verdadera que cualquier modelo no científico del mundo; porque es capaz de probar, sometiéndola a contrastación empírica, esa pretensión de verdad y porque es capaz de descubrir y corregir sus propias deficiencias.

Lo que diferencia a la ciencia respecto de la magia o la religión, es que la ciencia opera considerando los sucesos que ocurren en la naturaleza como el resultado de fuerzas impersonales, mientras que la magia y la religión implican en su dinámica a determinadas fuerzas personales (dioses, espíritus, demonios, etc.). Por otro lado, la ciencia tiene establecidos procedimientos determinados para la formulación de las teorías y para su verificación fomentando el debate, la crítica y la pública discusión, mientras que esto no ocurre con la magia o la religión basadas siempre en el dogma. Finalmente

la magia y la religión implican ciertos aspectos de ceremonial, propiciación, etc., que son completamente ajenos a la realidad de la ciencia.

La ciencia, que había tenido sus orígenes en los conocimientos técnicos y habilidades desarrolladas por los gremios de artesanos durante siglos, encontró su impulso en un ambiente social específico. La cultura renacentista, las Universidades, el desarrollo del racionalismo y el empirismo y, sobre todo, el contexto político que se produce en Europa, a partir del siglo XVII, en el que poco a poco se fueron derrumbando los prejuicios y las concepciones tradicionales, el hechizo mitológico en lo que al conocimiento se refiere y la mentira regia en lo político, creándose las condiciones de libertad que alumbraron la era de la Razón.

Florenia, cuna renacentista, que había sido fundada por maniqueos, perseguidos por la Iglesia fue la ciudad que vio nacer a Leonardo da Vinci, fundador de la francmasonería.

Pablo Toscanelli, Amerigo Vesputio y el propio da Vinci, pertenecientes todos al Gremio de constructores y artistas florentinos, habían llegado a la conclusión de que para librarse de la tutela clerical y abrir el camino al progreso, era necesaria la fundación de una Academia, donde la juventud estudiosa pudiera adquirir conocimientos superiores y luchar al mismo tiempo por un programa mínimo de carácter político, que comprendía la educación laica y la traducción de los manuscritos científicos al idioma vulgar del pueblo, como medio de arrebatar a los

privilegiados, en provecho de la humanidad el control de las Ciencias y de las Artes.

Sin embargo, debido a la oposición de los Médicos, aspirantes al trono papal, tuvo que ser en Milán donde autorizado por Ludovico Sforza fundara Leonardo la Academia de Arquitectura. Ésta, fue el ejemplo sobre el que se fundaron posteriormente otras muchas academias que con diferentes nombres, encubrían su verdadera esencia de organización de la masonería especulativa.

Con la llegada de Leonardo a Francia en 1517 a donde había sido invitado por Francisco I, se llegó a fundar la primera agrupación de la francmasonería francesa, al estilo de la de Milán, que adoptó por primera vez el nombre de “Logia Francmasónica” aunque públicamente actuaba como “Colegio Francés”

Los francmasones franceses fueron los primeros en precisar la forma de organización y los objetivos ideológicos que debían regir las agrupaciones de la Francmasonería Universal, y que diferenciaba

radicalmente a estas agrupaciones progresistas de otras muchas que se fundaban por iniciativa o inspiración del clero, para oponerlas tanto a las agrupaciones de la Masonería Operativa libre, como a las que seguían la corriente científiconaturalista de entonces.

En la Asamblea General de los francmasones franceses, reunida en París en el año 1523, tres años después de la muerte de da Vinci, se promulgó la primera Constitución de la francmasonería, formulada dos siglos antes de las Constituciones de Anderson y cuyos principios generales recogían entre otros los deberes del francmasón de pugar:

- ◆ Por la separación de la filosofía de la teología.
- ◆ Por la libertad de pensamiento y de investigación científica.
- ◆ Por la aplicación del método científico experimental en la filosofía.
- ◆ Por la libertad de conciencia religiosa.
- ◆ Por la abolición de los privilegios de la nobleza y del clero.

5. El espíritu científico “la religión de los francmasones”

El desarrollo de la mentalidad científica se produjo a partir de dos presupuestos básicos:

Por un lado, la convicción en la existencia de un orden en la realidad, en el sentido de que los fenómenos se encuentran relacionados causalmente entre sí, de acuerdo con ciertas reglas y patrones regulares, de forma que conociendo la estructura de las relaciones causales entre los fenómenos es posible llegar a predecir y prever cómo se desarrollarán acontecimientos que aún no se han producido.

Por otro lado, la convicción en que este orden, esta estructura de relaciones de causalidad, puede ser conocida y de hecho es conocida por medio de nuestros sentidos, por medio de los métodos desarrollados por las ciencias y los instrumentos de medición adecuados a tales fines.

No obstante, lo que nos interesa resaltar aquí es que, además de por una metodología, la actividad científica está inspirada por un conjunto de criterios

morales generales y por unos talentos y actitudes que forman parte de un ethos concreto.

De acuerdo con Merton, el ethos de la ciencia incluye cuatro características principales:

- ◆ El Universalismo, es decir la aplicación de criterios impersonales, sin tener en cuenta ningún tipo de prejuicios personales, sociales, religiosos, tradicionales, etc.
- ◆ El comunismo, en cuanto que todos los hallazgos de la ciencia han de considerarse como patrimonio común de la sociedad.
- ◆ El desinterés, ya que los científicos deben guiarse en su investigación fundamentalmente por la vocación de conocimiento, por la curiosidad y por la preocupación altruista y no por intereses egoístas.
- ◆ El escepticismo organizado, en cuanto disposición a considerar provisional cualquier juicio o hipótesis, hasta que no haya sido sometida a criterios empíricos y lógicos de verificación.

El ethos escéptico, antidogmático, universal y filantrópico de la ciencia, constituye también la base del ideal francmasónico. Si bien es preciso señalar que, precisamente por ser antidogmático, el racionalismo francmasónico no supone una posición estrictamente materialista que niegue lo desconocido ni que se oponga a las creencias, si rechaza tajantemente el fideísmo religioso, el fanatismo, la superstición y la ignorancia.

Recordaba Einstein que "... la inteligencia nos aclara las interrelaciones entre medios y fines", pero

que "el mero pensamiento no nos puede dar el sentido de los fines últimos y fundamentales." Justificando con ello la base intuitiva de la razón".

Este intuicionismo positivo es el único matiz que cabe hacer al racionalismo francmasónico, que debe ser diferenciado claramente de los misticismos, esoterismos y otros elementos más propios de las religiones que con frecuencia se observan hoy en nuestros talleres.

6. Los paradigmas científicos; Una enfermedad actual de la francmasonería.

La teoría de Thomas Kuhn sobre los paradigmas científicos ha ejercido una influencia considerable en distintas disciplinas y especialmente en la Sociología.

Sus reflexiones perfilan una imagen de la ciencia que contrasta con esta visión optimista que se tiene del esfuerzo permanente y antidogmático de los científicos por verificar la falsabilidad de las teorías y por avanzar acumulativamente hacia concepciones progresivamente perfeccionadas.

Kuhn mantendrá más bien la interpretación de que las ciencias maduras funcionan a partir de paradigmas establecidos, que marcan con bastante rigidez la forma en que operan los científicos.

Estos paradigmas proporcionan a la comunidad de los científicos un cuerpo <<seguro>> de concepciones y procedimientos, generalmente sistematizados a partir de la educación de los científicos que, según esta interpretación, se produce de manera dogmática.

El dogma de cada paradigma científico, sería además reforzado por las prácticas de exclusión y aceptación que la comunidad científica pone en funcionamiento en toda su trama social, a través de sus corporaciones, publicaciones, institutos y academias.

Si a pesar de ello, la sociedad tiene una visión de la ciencia, más acorde con el ideal que antes expresábamos, de un proceso de acumulación del conocimiento, libre, antidogmático y autorrectificable, es debido, según explica Kuhn, a la

manera tenaz como se mantienen los científicos sujetos de por vida al paradigma en el que han sido educados; a que el paradigma dominante, es capaz de reinterpretar y tergiversar todo el proceso científico anterior; y a la invisibilidad, es decir, al hecho de que los viejos libros de texto, son reemplazados por aquellos que explican el paradigma dominante, de manera que todo el proceso anterior es reinterpretado a la luz de la concepción dominante.

De esta funcional enfermedad, de la que es víctima la ciencia, podemos extrapolar un diagnóstico acerca de los males que de hecho padece hoy la francmasonería. Nos referimos a la existencia de un paradigma masónico dominante, que tiene su origen en la Inglaterra del año 1717.

Existen dos concepciones claramente definidas sobre la masonería: la primera, metafísica, considera que la Institución es una sociedad nacida del espíritu creador de un iluminado, ésta concepción se basa en verdades absolutas y está impregnada de un espíritu religioso que hace de ella una entidad dogmática al margen de la realidad social y sus luchas, y es por lo tanto inmutable y estática. Para la segunda concepción, que es científica, la masonería no es inmutable, sino dinámica, determinada por su historia y por el trasfondo social de los países en los que ésta opera en las diversas épocas.

El primer síntoma de la enfermedad generada por la circunstancia a la que aludimos, ha sido la extensión y aceptación general de la errónea idea, de

que la masonería especulativa tuvo sus orígenes a partir de la unión de las cuatro logias que fundaron la Gran Logia de Inglaterra.

Este hecho ofrece una innegable funcionalidad tanto para los historiadores, que encuentran así un punto sobre el que homogeneizar sus teorías sobre una cuestión tan heterogénea y escurridiza, como para los propios masones adeptos a este paradigma, por lo general, partícipes de la concepción metafísica de la masonería a la que antes hacíamos mención, pero no obedece, sin embargo, a la verdad.

En este punto, la dinámica opera de la misma forma en los adeptos al paradigma científico que en los adeptos al paradigma masónico. Estos últimos tienden a permanecer ligados de por vida al rito en el que fueron “iniciados” limitándose a aceptar de manera axiomática los principios transmitidos a través del mismo, en este caso los Antiguos Límites y las Constituciones de Anderson.

Asimismo, de manera similar a la teoría de la invisibilidad con que explicaba Thomas Kuhn, la apariencia de continuidad del paradigma científico, también aquí se produce una suplantación de los textos antiguos por otros más acordes al nuevo paradigma dominante. Efectivamente, en 1718, cumplido el primer aniversario de la Gran Logia de Inglaterra, George Payne, su primer Gran Maestro, solicitó a todos los hermanos que trajeran registros y escrituras antiguas sobre lo concerniente a la Masonería. El propio Anderson manifiesta en su narración de 1720, como muchos de esos documentos fueron quemados y destruidos por algunos hermanos escrupulosos, porque pensaban que esos papeles no debían caer en “manos extrañas”.

Obviando de esta forma cualquier documento que mostrara lo que habían sido los posicionamientos ideológicos de los distintos ritos en la Inglaterra de los siglos anteriores, el pastor presbiteriano se dedicó con entusiasmo y vocación totalista a la reinterpretación de la realidad de la francmasonería. Pudo contar para ello con la aportación documental de aquellos textos, conocidos como “Old Chards” que mejor se amoldaban a sus propias concepciones, esto es, la idea clerical y monárquica de las logias escocesas.

En realidad, dos siglos antes, en 1525, se habían ya formado los primeros grupos francmasónicos en Inglaterra, dirigidos secretamente por Tomas Moro, y posteriormente por Francis Bacon y Guillermo Camden. Durante la dictadura del rey Carlos I, de la católica casa de los Estuardo, los francmasones ingleses habían acordado en asamblea proclamar como principio básico de la Francmasonería la lucha por la abolición de la monarquía y el establecimiento de la república.

Este objetivo se lograría diez años después con la victoria militar del ilustre hermano Oliver Cromwel quien estableció en 1648 la república de Inglaterra. Carlos I, fue procesado y ejecutado en 1649.

En 1651, estabilizado el régimen republicano, fue redactada definitivamente la “Carta de Constitución de la Francmasonería Inglesa” que posteriormente fue aceptada como Límites o Landmarks de la Francmasonería Universal y que modificaba en parte los aprobados en París en 1523, estableciendo como deber la pugna de los francmasones:

- ◆ Por la implantación de la educación laica en las escuelas.
- ◆ Por la abolición de la esclavitud humana. Y
- ◆ Por la abolición de la monarquía y el establecimiento de la república.

El proceso de tergiversación ideológica del que fue objeto la antigua masonería había comenzado precisamente durante la dictadura del rey Carlos I de Inglaterra. En 1640 un alquimista ingles, Elías Ashmole, inició una reforma de los rituales de la masonería operativa dándoles un carácter marcadamente bíblico, la historia nos relata la culminación de esta reforma por el año 1649 cuando Ashmole, que simpatizaba con la causa monárquica de los Estuardo, introdujo modificaciones en la Leyenda del 3er. grado con el objeto de perpetuar la conmemoración por la muerte de Carlos I juzgado y ejecutado por los francmasones republicanos. Biblia y Rey, clericalismo y monarquía, son las resultantes de este nuevo enfoque ritualístico que ha prevalecido hasta hoy.

Con el mecanismo de exclusión que se conoce como “regularidad masónica” completaron los nobles

y clérigos ingleses el nuevo paradigma masónico conforme a sus propios intereses.

El concepto de regularidad está basado en el sometimiento a dogmas religiosos y a principios conservadores que tienen por objeto privar a los masones de toda actividad que tienda a remover las estructuras políticas, sociales y económicas, pretendiendo acabar de esta manera con el objeto mismo de lo que había sido la primitiva francmasonería universal.

La masonería andersoniana, con su tradicional reserva hacia el librepensamiento, su intransigencia respecto a la creencia en Dios y en la inmortalidad del alma, con la presencia obligada de la Biblia en sus trabajos, en sustitución del libro de la Geometría, símbolo de la ciencia, que figuraba en el ara de las antiguas academias francmasónicas. Supone más que el paradigma dominante en la masonería, la anulación del objeto que le era propio, la enfermedad que corrompe sus energías originarias.

En lo sucesivo podemos afrontar el estudio de cómo la auténtica francmasonería progresista siguió laborando de manera organizada a pesar de la reacción conservadora, por el establecimiento de los regímenes democráticos republicanos, en las colonias de América del Norte y del Sur, por la consecución de su independencia, por el reto revolucionario que supuso la publicación de la Enciclopedia francesa y por el establecimiento de la República en Francia.

Deberemos analizar también como, a pesar de la extensión del paradigma conservador, dentro de los

ritos escocés antiguo y aceptado y York, ha sobrevivido siempre, sobre todo en las Logias de los países latinos y americanos, un cierto espíritu progresista, que ha llevado además de a la eclosión constante de crisis institucionales dentro de la “Orden”, al ejercicio de auténticos juegos de malabarismos interpretativos por parte de estos francmasones, con el fin de “casar” su ideología progresista con los principios impuestos por el estricto dogma andersoniano.

Podemos y deberemos conocer por último, como ha sobrevivido la primitiva francmasonería progresista, con sus rituales, sus principios y su organización actual y como sigue pugnando aún hoy por llevar a fin su causa eterna de libertad, Igualdad y Fraternidad, a pesar de la preponderancia del paradigma conservador.

Si este humilde trabajo ha servido para despertar en los francmasones canarios, el espíritu de duda y de rebeldía propio de los librepensadores y la conciencia de que existe una francmasonería auténtica, simbólica y secreta, distinta de la que el paradigma nos ha exigido creer, en la que con espíritu de cooperación y tolerancia, se practica la verdadera “religión” de los francmasones, este obrero podrá irse hoy bien pagado y satisfecho. ¹

1 Bibliografía consultada: Historia de la Francmasonería Progresista Universal *Ramón Espadas Auguilar*.- ¿Qué es la Francmasonería Primitiva? *Charles Pompier*.- Ritual del 3º del R.E.A.A.- Esquema Filosófico *Espinar Lafuente* - El método científico *José Félix Tezanos*.- Masonería Política y Sociedad *Varios*.

En Las Palmas de Gran Canaria a 26 de marzo de 1999

“SABER ES PODER”

Juan Domínguez Bautista
M.º. M.º.